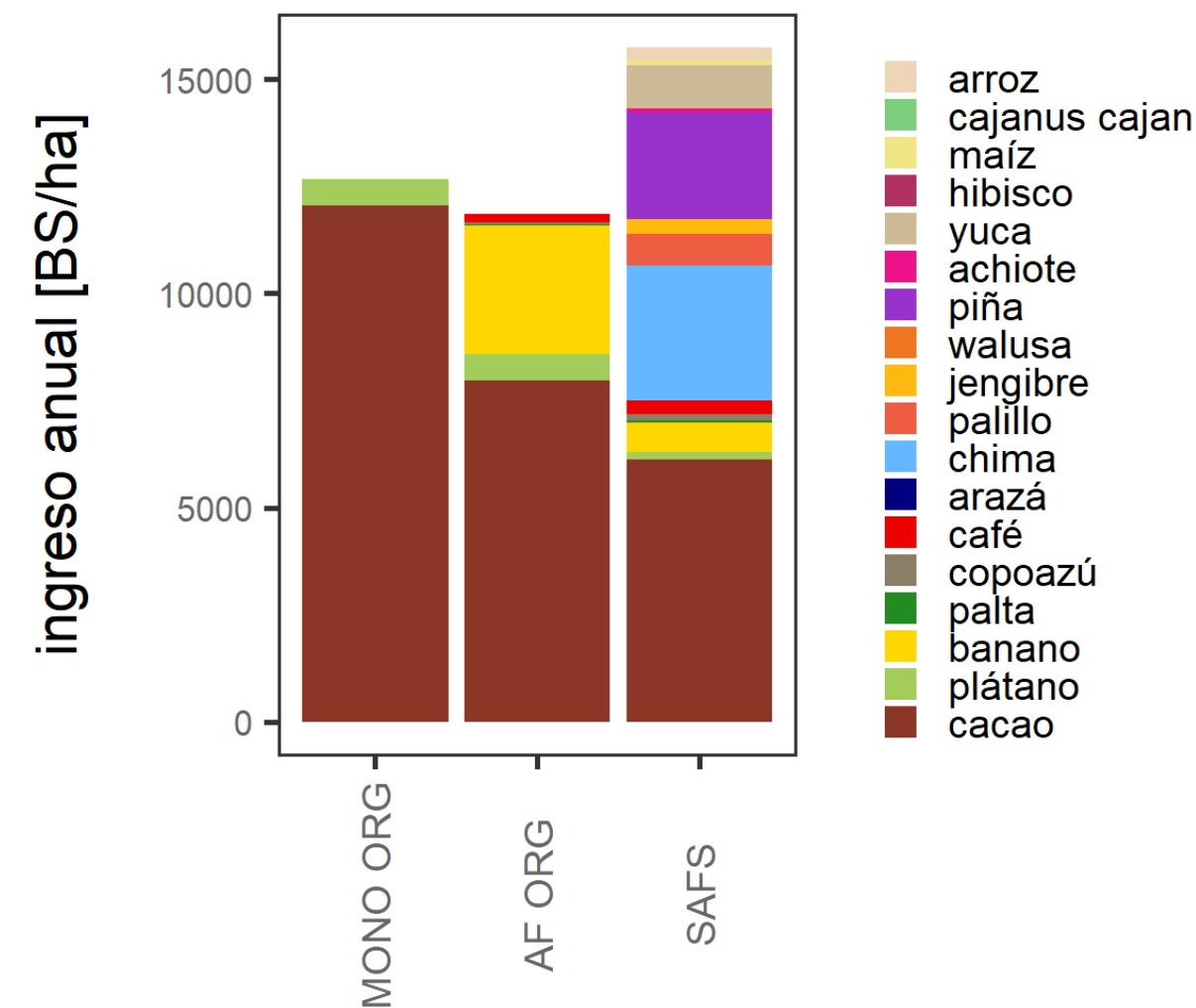


Ingresos promedios en 3 sistemas orgánicos en el ensayo SysCom

RESULTADOS DEL ENSAYO A LARGO PLAZO SYSCOM

Ingresos potenciales anuales promedios por hectárea y año (promedio de los primeros 11 años)



En promedio, el ingreso anual potencial (asumiendo que se venden todos los cultivos) en los primeros 11 años desde la instalación llegaba a 12'000 Bs (1'700 USD) por hectárea, tanto en el monocultivo (MONO ORG) como en el sistema agroforestal orgánico (AF ORG). En el sistema agroforestal sucesional (SAFS), llegaba a 15'000 Bs (2'150 USD) por hectárea. Los ingresos de los cultivos acompañantes compensaron el menor rendimiento del cacao en ambos sistemas agroforestales, en comparación con el monocultivo orgánico. Es importante destacar que, en la práctica, no siempre será posible vender todos los cultivos acompañantes y que los precios pueden variar considerablemente. El cacao fue responsable de más del 90 % de los ingresos en el monocultivo, de más del 60 % en el sistema agroforestal y de alrededor del 40 % en el SAFS.

IMPORTANCIA DEL CACAO Y POTENCIAL DE CULTIVOS ACOMPAÑANTES

El cacao, como principal cultivo comercial, contribuyó en gran medida a los ingresos, gracias a sus buenos precios y a una cadena de valor bien desarrollada en la región. Mientras aumenta la producción de cacao, este ingreso gana en importancia.

El potencial de contribución de los cultivos secundarios a los ingresos familiares depende en gran medida del desarrollo de sus mercados. Por ejemplo, los precios locales del banano eran bajos, mientras que la chima o la piña tenían buen precio.

En parcelas muy diversificadas, es probable que no todos los cultivos puedan comercializarse, sino que algunos se destinen al autoconsumo de las familias productoras, contribuyendo a su nutrición.

Copoazú y chima/tembé son cultivos acompañantes con buenos mercados en Bolivia. En la región de Alto Beni, los mercados de asaí y de jengibre se están desarrollando.

En parcelas jóvenes, los cultivos de ciclo de vida corto pueden contribuir significativamente a la alimentación y/o a los ingresos. En el caso del ensayo, la piña y la yuca contribuyeron sustancialmente a los ingresos de los SAFS.

Fotos: Johanna Rüegg y Laura Armengot (FiBL), Gráfico: SysCom, FiBL